

(Continuación)

EL NIÑO JESÚS DE PRAGA Y SU DONANTE POLIXENA DE LOBKOWITZ



El fastuoso altar mayor de 1723 está ocupado por un baldaquín que simboliza la «Puerta Victoriosa». Sobre un poderoso banco se sitúan en distintos planos seis columnas gigantes con capiteles de orden corintio, que combinan en primer plano cuatro salomónicas doradas, y otras compuestas, y entre ellas las estatuas de los principales patronos carmelitas: el profeta Elías, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y el profeta Eliseo. Sobre los capiteles, un cornisamento en hemicírculo; encima de éste y en vertical correspondiente a los pilares, parte un riquísimo arco dorado que confluye en un suntuoso marco tallado, rematado por un yelmo que termina en la doble corona imperial y cuyo centro, rodeado de angelotes y rayos de sol, sirve de marco al óleo de Santa María de la Victoria, de Roberto de Longin, y en su parte alta, unos ángeles mantienen un globo terráqueo que finaliza en cruz. Al abrigo del baldaquín queda el sagrario-ostensorio, de traza cilíndrica, en cuyo interior se venera una bella escultura de Cristo crucificado, y encima, una imagen de la Virgen María de la segunda mitad del siglo XIX, esculpida por Josef Čapek.

En una capilla lateral, un rico altar realizado en 1776 por Francisco Laueremann, en mármol checo gris rosáceo y bronce, conjunto de esculturas, nubes y rayos de luz, dispuesto como una cueva, coronada con la imagen de Dios Padre, y en los laterales las de San José y la Virgen, tallas del escultor Petr Práchnner. En su interior, una fastuosa hornacina, en la que rodeado por las figuras de veinte angelitos, del taller de Práchnner, en pie sobre un magnífico pilar decorado con cristales, granates de bohemia y un gran rubí en forma de corazón, se expone a la veneración de los fieles el Niño Jesús de Praga. A los lados de ese retablo se exhiben multitud de exvotos, testimonio de los prodigios efectuados.

Diferentes retablos están dedicados a San Simón Stock, San José, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, y a San Joaquín y Santa Ana. Ese último sobresale de entre ellos; en él, rodeada por las imágenes del papa San Teodosio, y de los obispos San Andreas y San Cirilo, cuelga un



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

óleo de *San Joaquín y Santa Ana en oración*, la más hermosa pintura de este templo, del célebre artista bohemio Peter Brandl [Pedro Brandl] (Praga, 1660-Kutná Hora, 1735), donada por la condesa Dietrichstein en 1661. Son también destacables: púlpito, tallado en madera, obra de Marek Nonnenmacher, y la pila bautismal, que procede de la primitiva iglesia luterana, ambos de excelente factura. En la sacristía del templo y, especialmente, en el museo, al que se accede por una escalera, están expuestos sinnúmero de trajes y mantos para el Niño Jesús donados por diferentes personajes, instituciones y devotos del mundo entero; entre los más valiosos, destaca el manto de terciopelo, recamado en oro y pedrería, donado por la emperatriz María Teresa. Bajo la iglesia se encuentra la cripta osario con los restos mortales de los religiosos.

Los carmelitas habitaron, con breves interrupciones, hasta 1784. En ese año, por un decreto del emperador José II, el monasterio fue suprimido y sus bienes desamortizados. La iglesia se constituyó en auxiliar de la vecina parroquia de Nuestra Señora Bajo las Cadenas y su cuidado se confió a la Orden Militar de los Caballeros de Malta. El 2 de julio de 1993, después de doscientos años de confiscación, el cardenal arzobispo de Praga, monseñor Miloslav Vlk, devolvió la iglesia a los carmelitas descalzos. En ese despertar espiritual praguense, se les ha confiado mantener y difundir el culto al Niño Jesús de Praga, la atención espiritual de la comunidad local, la formación de nuevas vocaciones religiosas, especialmente de las carmelitas descalzas de Hradčany y Dačice, y la atención de los numerosos grupos de peregrinos y turistas que, de todas partes del mundo, llegan para postrarse ante el Divino Niño.

LA DEVOCIÓN AL NIÑO JESÚS DE PRAGA

La princesa Polixena de Lobkowitz, singular benefactora del convento de Santa María de la Victoria y San Antonio de



Padua, socorrió a los carmelitas con largueza y, además, en 1628, al instalarse permanente en el palacio de Roudnice nad Labem, les regaló una pequeña estatua en cera que representa al Niño Dios. Imagen de autor desconocido, de 48 centímetros, muestra al divino Infante gentil y lleno de gracia, en pie, con la mano derecha levantada, en actitud de bendecir; mientras que con la izquierda sostiene un dorado globo terráqueo. La escultura había sido llevada desde España por María Maximiliana Manrique de Lara, madre de la princesa. La propia Polixena de Lobkowicz la vistió, con traje y túnica, y al donarla hizo el siguiente ruego: «Padres míos, os entrego lo más caro que poseo en el mundo. Honrad mucho a este Niño Jesús y nada os faltará». La imagen fue acogida con fervor y colocada en el oratorio interior del monasterio, donde los religiosos le dieron culto, distinguiéndose sobremanera el padre Cirilo de Mater Dei, en el siglo Nicolás Schockwilerg, oriundo de Luxemburgo.

El favor del divino Infante no tardó en exteriorizarse, en los muchos prodigios que se verificaron, y las más urgentes necesidades de la comunidad fueron resueltas. Pero, en 1631 estalló nuevamente la guerra en Bohemia, y un ejército Sajón, perteneciente a la Liga Evangélica, aliado del rey Gustavo Adolfo de Suecia, ocupó Praga; ante el grave peligro, los carmelitas huyeron a Munich. Los protestantes saquearon el monasterio de Nuestra Señora de la Victoria, irrumpiendo en el oratorio del Niño Jesús, al que rompieron las manos y arrojaron detrás del altar. Un año más tarde, los protestantes abandonaron la ciudad y los religiosos pudieron regresar a su convento, pero nadie se acordó de la pequeña efigie.

Para los praguenses fueron tiempos de inseguridad y penuria. Los protestantes suecos ocuparían y saquearían reiteradamente Praga, en 1634 y en 1639. Se pasaban momentos de verdadera angustia y el padre guardián exhortaba a sus hermanos a rezar, rogando a Dios el fin de sus males. En esas circunstancias, Cirilo sugirió al superior averiguar el paradero de la escultura del Niño Jesús y obtuvo su permiso



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

para buscarla. Finalmente apareció la imagen, oculta por escombros, detrás de su propio altar. Aún conservaba el rostro intacto; presa de gran emoción, la limpió y, entre lágrimas, la cubrió de besos. Seguidamente fue reverentemente colocada en el coro, aunque deteriorada por el ultraje recibido. Los religiosos, llenos de confianza en su protección, cayeron de rodillas, suplicándole fuese su total refugio, fortaleza y amparo. Nada más ser expuesta, el enemigo levantó el sitio y de inmediato el convento se vio provisto de todo cuanto necesitaba.

Un día en que se encontraba el padre Cirilo en oración ante el Divino Infante, oyó milagrosamente las palabras siguientes: «Tened piedad de mí y yo me apiadaré de vosotros. Devolvedme mis manos y yo os devolveré la paz. Cuanto más me honréis, tanto más os bendeciré». Ciertamente le faltaban las manos, carencia que, ante la emoción del hallazgo, el buen fraile en un primer momento no advirtió. Atónito, corrió a la celda del superior y le contó lo ocurrido, rogándole hiciese reparar la estatua. Pero éste se negó, alegando la pobreza en que se hallaba la comunidad. En aquel tiempo el padre Cirilo fue llamado a auxiliar a un moribundo llamado Benito Maskoning, quien le hizo una limosna de cien florines. El carmelita la entregó a su superior, convencido de que con esa suma haría restaurar la imagen, pero éste consideró que era mejor adquirir una nueva, y así lo hizo. Sin embargo, no era éste el camino del Señor, pues el mismo día de la entronización, un candelabro que estaba fijo y muy asegurado en la pared, se desprendió y cayó estrepitosamente sobre ella, destruyéndola. Al tiempo, el padre guardián caía enfermo, por lo que no pudo finalizar su mandato.

Fue elegido un nuevo superior y el padre Cirilo renovó su súplica para que se reparase la estatua, pero volvió a recibir un no por respuesta. La negativa no desanimó a Cirilo, quien se dirigió en oración a la Santísima Virgen; nada más finalizado el rezo, fue llamado a la iglesia: una señora de respetable aspecto se le acercó, le puso en sus manos una cuantiosa dádiva y, acto seguido, desapareció, sin que nadie más que él la hu-



biera visto entrar, ni salir del templo. Lleno de júbilo fue a dar cuenta al guardián de lo ocurrido, pero éste tomó la limosna y sólo le dio medio florín, cantidad a todas luces insuficiente para el propósito que lo animaba. El monasterio se vio nuevamente sumido en la adversidad; los religiosos carecían de lo necesario y no podían pagar la renta de una finca arrendada que, además, nada producía. Los rebaños morían, la peste desoló Praga; muchos carmelitas, el superior entre ellos, sufrieron esa cruel enfermedad. Acudieron entonces al Niño Jesús y el guardián prometió celebrar diez misas ante la sagrada imagen y propagar su devoción. La situación mejoró, pero como la estatua aún carecía de manos, el padre Cirilo no cesaba en sus lamentos, cuando nuevamente oyó de los labios de su Divino protector: «Colócame a la entrada de la sacristía y encontrarás quien se compadezca de mí». En efecto, un desconocido se presentó y se ofreció a rehacerle las manos, no tardando en recibir también su recompensa, pues a los pocos días ganó un pleito que tenía casi perdido, con lo que salvó su honor y su fortuna.

Los innumerables prodigios hacían crecer día a día el número de los devotos del Niño Jesús. De modo que los carmelitas pensaron edificar una capilla pública y consagrársela, habida cuenta de que la propia Virgen ya había indicado su posible ubicación al padre Cirilo. Empero, carecían de medios; además temían comenzar la fábrica en tiempo inseguro, pues todavía el peligro calvinista no había desaparecido del panorama praguense. Así que hasta el año 1642 se conformaron ubicándolo en una hornacina junto al altar mayor, hasta que su particular devota la princesa Lobkowitz mandó fabricar una nueva capilla, consagrada en 1644, el día de la fiesta del Santo Nombre de Jesús. Otra vez, en 1648, el general sueco Königsmarck asaltó el barrio de Malá Strana, pero la seguridad de los carmelitas les fue garantizada. Poco después, el año 1650, en acción de gracias por la liberación y a la vez para conmemorar la batalla de la Montaña Blanca, se erigió la columna Mariana, ubicada en la plaza de la Ciudad Vieja, sobre planos de J. G. Pendel.



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

En 1655, el conde Bernardo Ignacio Bořita de Martinic (1603-1685) (9), caballero de la Orden del Toisón de Oro, burgrave mayor y consejero del Gobierno de Bohemia, regaló al Divino Infante una magnífica corona de oro, esmaltada, guarnecida de diamantes y perlas, que le fue ceñida solemnemente por el padre José Corta, arzobispo de Sabastya, en representación del cardenal-arzobispo Harrach, gravemente enfermo.

Las innumerables gracias y prodigios atribuidos al «pequeño grande», así llamaban los alemanes al Niño Jesús de Praga, se divulgaron rápidamente hasta los más alejados rincones del orbe católico. Desde ese tiempo, fieles de toda condición, po-

(9) La familia Martinic (en alemán Martinitz), procede del castillo de Martinic, cerca de Wotitz, y reconoce como patriarca a Markwart, que vivió probablemente de 1413 a 1448. Su hijo Juan Bořita murió en 1474, entre 1543 y 1461 fue mariscal mayor de la Corte, luego maestre mayor del rey Jorge de Bohemia y burgrave de Brüx. El nombre de Bořita continuó desde entonces siendo por largo tiempo el de la familia.

Jaroslav Bořita de Martinic (1582-1649), a los veintiún años, fue nombrado consejero imperial, y en 1609 mariscal de la Corte; como celoso católico y favorito de Slawata, alcanzó en 1617 el empleo de castellano mayor de Karlstein y lugarteniente imperial. El partido protestante de la oposición le arrojó en 1618, con su protector y con el secretario del consejo Fabricio, desde una de las ventanas del castillo de Praga a los fosos de la fortaleza, pero salieron los tres con vida. Los tres encontraron refugio en el palacio Lobkowicz y luego escaparon a Munich. Después de la batalla de Montaña Blanca, elevado a conde del Imperio, adquirió una parte de los bienes confiscados; en 1624 desempeñó el cargo de juez mayor de Bohemia, en 1625 el de chambelán mayor, en 1628 el de burgrave mayor de Bohemia. Durante la ocupación sueca en 1631, el conde Jaroslav Bořita de Martinitz fue herido y cayó prisionero.

Su hijo mayor, Jorge Adam I Bořita de Martinic (1602-16051), fue como su padre gran canciller de Bohemia desde 1641 y caballero del Toisón de Oro. Murió sin posteridad; y le sucedió su hermano Jaroslav Bernard Ignacio Bořita de Martinic (1603-1685), castellano mayor de Praga, consejero del Gobierno de Bohemia y caballero del Toisón de Oro, en 1657. Este último premurió a su único hijo, con lo cual el señorío pasó a una rama lateral. Francisco Carlos Bořita de Martinic fue el último poseedor del feudo, murió en Krumau en 1789, y su hija María Ana casó en 1791 con el conde Carlos José de Clam, barón de Höchenberg, y en 1792 realizó la unión de los blasones y los nombres de Clam-Martinic.



bres, ricos, enfermos y sanos acudieron a postrarse a sus pies; entre sus devotos mencionaremos al emperador Fernando III y a la emperatriz María Teresa, reina de Bohemia y de Hungría. Parroquias, monasterios, colegios, escuelas y familias de numerosos países le han dedicado artísticos altares, muchos templos poseen una réplica de su imagen, y en todas partes sus devotos reciben un caudal de inestimables favores. Su fiesta se celebra el primer domingo de junio.

FILIACIÓN DE MARÍA MAXIMILIANA MANRIQUE DE LARA Y MENDOZA, ESPOSA DEL BARÓN VRATISLAV DE PERNŠTEJN Y MADRE DE LA PRINCESA POLIXENA DE LOBKOWICZ

A lo cual respondió Don Quijote:

—No es de los antiguos Curcios, Gayos y Cipiones romanos, ni de los modernos Colonas y Ursinos, ni e los Moncadas y Requesenes de Cataluña, ni menos de los Rebellas y Villanovas de Valencia, Palafoxes, Nuzas, Rocabertis, Corellas, Lunas, Alagones, Urreas, Foces y Gurreas de Aragón, Cerdas, Manriques, Mendozas y Guzmanes de Castilla; Alencastros Pallas y Meneses de Portugal; pero es de los del Toboso de la Mancha, linaje, aunque moderno, tal, que puede dar generoso principio a las más ilustres familias de los venideros siglos.

MIGUEL DE CERVANTES

Don Quijote de la Mancha. Parte I: cap. XIII

Del antiguo linaje de los Mendoza se han ocupado todos los historiadores, genealogistas y tratadistas españoles. Puede decirse que arranca del siglo XI, de los señores de Llodio, en tierras alavesas. En las centurias siguientes, esa estirpe desempeñó un papel primordial en la política de Castilla; algunos de sus miembros formaron parte del grupo de los ricoshombres y desempeñaron los más importantes cargos en las cortes reales. Ninguna otra familia castellana poseyó, hay que señalarlo, tantos ducados, marquesados, condados, chancillerías, adelantamientos, generalatos, señoríos, justiciazgos, preta-merías, patriarcados, mitras y capelos.



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

En este trabajo, y en conexión con María Maximiliana Manrique de Lara y Mendoza, trataremos la genealogía de los primeros señores de Mendívil y de Almazán, y continuaremos con los Mendoza conquenses, marqueses de Cañete, cuyo origen se sigue fielmente desde:

- I. Juan Hurtado de Mendoza el viejo, señor de diversos heredamientos alaveses, hijo segundo de Juan Hurtado de Mendoza, señor de Mendívil, la Rivera y Martuada, y de su mujer y prima hermana María de Mendoza, sexta señora de la casa de Mendoza. Don Juan falleció en la batalla de Nájera (1367) luchando en el bando de Enrique de Trastámara, futuro rey Enrique II de Castilla. Había casado con su deuda María de Mendoza, unigénita de Lope de Mendoza, undécimo señor de Llodio y de doña María Díaz. Fueron hijos suyos:
 1. Pedro González de Mendoza, que continúa, y
 2. Hurtado Díaz de Mendoza, progenitor de los señores de Fontecha y la Corzana.

- II. Pedro González de Mendoza y Mendoza, señor de Mendívil, y primero de Almazán. Mayordomo mayor del rey Juan I (1379-1390) y capitán general de sus ejércitos. Murió heroicamente en la batalla de Aljubarrota en el año 1385. Esa lucha se había iniciado contra su parecer y, ante el abandono de las tropas, cedió su caballo al rey Juan I de Castilla, a quien servía con total entrega, para que no cayese prisionero y salvase su vida. *El Romancero* recoge esa gesta: «Si el caballo vos han muerto, y si no podéis subir, llegar subiros hé en brazos», en tanto que confiaba al monarca el futuro de sus hijos. Al punto pudo escapar, empero rehusó al ver muertos a muchos alcarreños «non quiera Dios que las mujeres de Guadalajara digan que aquí quedan sus fijos e maridos muertos e yo torno vivo». Fue hijo suyo:



III. Juan Hurtado de Mendoza, (1351-1426), llamado el limpio, por la honestidad de sus costumbres y atavío de su persona, ricohombre de sangre, señor de Almazán, Mendívil, La Rivera y de otros muchos estados. Poseyó desde 1385 el señorío de Cañete constituido con licencia real en mayorazgo. Sirvió a Enrique II de Castilla (1369-1379) en muchas guerras y estuvo presente en la concordia que hizo en 1375 Pedro IV el Ceremonioso, cuando capituló el matrimonio del Infante Juan de Castilla con la Infanta Leonor de Aragón. Fue ayo, alférez mayor y mayordomo de los reyes de Castilla Juan I (1379-1390) y Enrique III (1390-1406), uno de los tutores de ese soberano, miembro de su consejo real y su guarda mayor. Embajador en Nápoles del rey Juan II de Castilla (1406-1454). Compró a Juan Martínez de Luna el señorío de Belmonte, por 12.000 florines de buen oro de Aragón, en escritura hecha en Salamanca el 18 de junio de 1400, transmisión que autorizó el rey Enrique III, en Valladolid, el 21 de julio de 1401. Además obtuvo, por cesión del obispo de Cuenca, el señorío de Cañete. Yace enterrado en el monasterio segoviano de El Paular.

Casó con Doña María de Castilla, señora de Olmeda de la Cuesta por merced que le hizo el 20 de agosto de 1389 el rey Juan I, su primo hermano —confirmada por Enrique III en 1393—, hija del conde Tello de Castilla, señor de Vizcaya, Castañeda y Aguilar, sobrina de Enrique II, y nieta de Alfonso XI y de Leonor de Guzmán. Fueron sus hijos:

1. Pedro González de Mendoza, llamado el malo, sin que se conozca el motivo; hijo primogénito de Juan Hurtado de Mendoza el limpio, y señor de Almazán; alférez mayor de Juan II, tutor de las Infantas Doña María y Doña Catalina, y ricohombre de Castilla. Se halló en la batalla de Olmedo y en 1437 asistió a la concordia entre Don Juan de Castilla y Don Juan de Navarra. Casó



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

con María Ruiz de Ayllón, señora de Monteagudo y del Rello. Fue su hijo:

- A. Juan Hurtado de Mendoza, llamado el bueno, señor de Almazán, Monteagudo y del Rello, guarda mayor del Rey. En el año 1415 casó con Inés Enríquez, hija de Alonso Enríquez, primer almirante de Castilla, y de su mujer Juana de Mendoza. Fue su hijo primogénito:
 - a. Pedro de Mendoza y Enríquez, llamado el fuerte, por su valor y la disposición de su persona, que fue señor de Almazán y de Monteagudo y guarda mayor del Rey Enrique IV, a cuyo servicio estuvo en la batalla de Olmedo (1445). Casó cuatro veces: la primera con Doña María de Luna, hija de Jaime Martínez de Luna y de su esposa Elsa de Alagón. De este primer enlace procedió:

Pedro González de Mendoza y Luna, señor de Almazán y primer conde de Monteagudo, por merced del rey Enrique IV, su guarda mayor y último capitán general de la Frontera, ante cuyo estandarte en la conquista de Granada, el gran cardenal Mendoza mandó abatir el de su propio hermano el duque del Infantado, por considerar a Don Pedro pariente mayor del linaje de Mendoza. Casó con Isabel de Zúñiga y Avellaneda, hija de los primeros condes de Miranda. Progenitores de:

Antonio de Mendoza y Zúñiga, llamado el galán, octavo señor de Almazán y segundo conde de Monteagudo, caballero de gran valor, pero de muy violento carácter. Casó tres veces. La primera, con Doña María Mendoza y Pacheco, de quien procedió:



Juan Hurtado de Mendoza, llamado el Santo, noveno señor de Almazán y tercer conde de Monteagudo, trece de la Orden de Santiago. Carlos V le nombró embajador en el Concilio de Trento (1545), pero antes de emprender la partida murió, a los cuarenta años de edad. Había casado con Luisa Chacón y Fajardo.

Su hijo mayor y sucesor fue:

Francisco Hurtado de Mendoza y Fajardo, primer marqués de Almazán, por merced de Felipe II en 1575, y cuarto conde de Monteagudo. Delegado regio en el Concilio de Salamanca (1565-1566); primer embajador de España en la Corte imperial de Praga. En 1564 inició su misión en la capital de Bohemia, que finalizó brillantemente en 1577. Ese mismo año regresó a Madrid y fue nombrado consejero de Estado y de Guerra, y luego, capitán general de Guipúzcoa. Virrey de Navarra de 1579 a 1589. Desde 1587 hasta 1589 tornó al Consejo de Estado y Guerra, y el 25 de mayo de 1588 presidió el Concejo de las Órdenes Militares. Formaba parte del círculo del príncipe de Éboli y simpatizó con Antonio Pérez hasta la rebelión conocida como «la revuelta de Zaragoza o turbaciones de Aragón» de 1591. Ese año murió en Madrid y fue sepultado en la iglesia de San Francisco de Almazán (Soria). Con posteridad

2. Ruy Díaz de Mendoza, señor de Mendívil, La Rivera, Martíola y Los Cuetos, almirante mayor de Castilla, ayo de Don Enrique III de Castilla.
3. Juan Hurtado de Mendoza, que fue progenitor de los condes de Castrogeriz, Orgaz, Rivadavia y Lodosa.
4. Teresa de Mendoza, casada con Álvaro de Luna; quien procreó fuera del matrimonio al futuro condestable castellano su homónimo.



5. Diego Hurtado de Mendoza, patriarca de los Mendoza conqueses, rama segunda de esa gran casa, cuya descendencia historiamos inmediatamente.
- IV. Diego Hurtado de Mendoza (hacia 1410-1454), quinto hijo de Juan Hurtado de Mendoza el limpio, atrás nombrado. Don Diego fue leal guerrero y famoso capitán. Montero mayor y miembro del consejo real de Juan II de Castilla. Ese soberano le nombró guarda mayor de la ciudad de Cuenca —máxima representación del monarca en la ciudad, hasta la regularización definitiva de los corregidores por los Reyes Católicos—, donde se avecindó. Se halló con el Infante Don Fernando en la toma de Antequera, y defendió a Jaén de las acometidas de los moros. Casó dos veces; la primera en 1403 con su prima hermana Beatriz de Albornoz, llamada la *rica hembra*; y la segunda en 1420, con Teresa Ramírez de Guzmán. Sólo quedó descendencia del segundo enlace. Sus hijos:
1. Juan Hurtado de Mendoza, que sigue.
 2. Iñigo López de Mendoza, comendador de Huélamo.
 3. Beatriz de Guzmán, esposa de Rodrigo Manrique, primer conde de Paredes de Nava y maestre de Santiago.
 4. Juana de Mendoza, mujer de Gómez Manrique, señor de Villazopeque y otros muchos estados, y comendador de Castilla.
 5. María de Mendoza, que contrajo matrimonio con Lope Vázquez de Acuña, «el de Huate», hermano de Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo.
- V. Juan Hurtado de Mendoza y Guzmán el temido, también llamado el animoso, nació hacia 1454 y murió en 1505; sucesor en la Casa de su padre, tercer señor de Cañete, guarda mayor de la ciudad de Cuenca, montero



mayor del rey Don Juan II y miembro del consejo real. Bizarro capitán que luchó valerosamente en el sitio y toma de Granada. Tenía su morada en Cuenca, en el palacio de la colación de Santa María la Nueva, austero edificio gótico, edificado sobre las peñas de la hoz del Júcar. La tradición dice que fue agraciado con el marquesado de Cañete —título, al parecer concedido por los Reyes Católicos, en 1490— y que la merced le llegó dos días después de su fallecimiento, pero el caso es que murió quince años más tarde de la fecha aludida.

Casó con Inés Manrique de Lara, hermana de sus cuñados el conde de Paredes y Gómez Manrique, hija del adelantado Pedro Manrique de Lara y Mendoza —que nació en 1381 y fue octavo señor de Amusco, Treviño, Navarrete, Ocón, Redecilla, Paredes de Nava, las dos Amayuelas y otros muchos estados, adelantado mayor de León, capitán general de la Frontera de Jaén y alcalde de Davalillo— y de Doña Leonor de Castilla, su mujer, hija de Fadrique Enríquez, conde de Benavente, nieta del rey Enrique II de Castilla, y prima hermana de los monarcas: Enrique III de Castilla, Fernando I de Aragón y de Blanca de Navarra (10).

De ese enlace procedieron:

1. Honorato de Mendoza, que sigue.
2. Francisco de Mendoza y Manrique, deán de la catedral de Cuenca, y
3. María Manrique de Mendoza, que casó con Pedro de Barrientos, señor de Valdecabras, hijo de Lope Barrientos, obispo de Cuenca.

Fuera de matrimonio, en Doña Elvira Rabanal, tuvo a:

4. Luis Hurtado de Mendoza, señor de La Frontera (Cuenca), esposo de Doña Inés Barrientos. Con posteridad.

(10) GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo. «Mendoza», *Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispanoamericana*, tomo 56, págs. 35-127.



VI. Honorato de Mendoza y Manrique, que nació hacia 1440 y falleció en 1489. Señor de la Parrilla y Belmontejo. Sirvió a los Reyes Católicos en la defensa de los reinos de Murcia, Jaén y Córdoba. Murió en Guadix, en 1489, en vida de su padre, peleando contra los musulmanes que habían ido a socorrer Granada, cuando los Reyes Católicos quisieron conquistarla. Casó con Doña Francisca de Silva, nacida en 1450, hija de Juan de Silva, primer conde de Sifuentes, alférez mayor de Castilla, mayordomo de la reina Isabel, notario mayor del reino de Toledo, señor de Barciénce y otras villas, y de la condesa Inés de Ribera, su segunda mujer; hija de Diego Gómez de Ribera, de la casa de los adelantados de Andalucía. Fueron sus hijos:

1. Juan Hurtado de Mendoza y Silva, que al igual que su padre luchó en la guerra de Granada, donde perdió intrépidamente la vida, en presencia de los Reyes Católicos, en una refriega en la Vega de Granada.
2. Rodrigo Manrique de Mendoza, comendador de Zalamea —de la Orden de Calatrava— que sirvió a los Reyes Católicos en las guerras del Rosellón y fue herido en el sitio de Salses; regidor en Cuenca, en 1508. Murió sin posteridad.
3. Diego Hurtado de Mendoza y Silva (1490-1542), primer titular del marquesado de Cañete [la merced real tiene fecha de 7 de julio de 1530], guarda mayor de Cuenca, gobernador y capitán general de Galicia entre 1510 y 1517. Acompañó a Carlos V a Alemania donde, en noviembre de 1520, fue miembro de su consejo de Guerra. Volvió en 1521 a Castilla para informarse fielmente del grave levantamiento de las Comunidades y bien enterado tornó de inmediato a Alemania. Regresó a la Península en el séquito del emperador.



En 1524, ocupó nuevamente plaza en el consejo de Guerra y alternó su tiempo en jornadas en compañía de Carlos V o en la Corte de su esposa, la emperatriz Isabel, como montero mayor de Castilla, empleo que quedaría ligado a perpetuidad a su Casa. En 1534 fue nombrado virrey de Navarra. Pese a sus obligadas ausencias, Cañete no desatendió sus señoríos conquenses, lo que le obligó a efectuar frecuentes desplazamientos. Falleció en Barcelona, en 1542, al ir a socorrer Perpignan de un ataque francés. Yace enterrado en el panteón familiar de la capilla del Espíritu Santo de la catedral de Cuenca. Casó con Isabel Cabrera y Bobadilla, hija de los marqueses de Moya y condes de Chinchón. De esta unión nacieron los siete hijos siguientes:

- A. Andrés Hurtado de Mendoza y Bobadilla, que nació en Granada y falleció en Lima, en 1560, segundo marqués de Cañete, montero mayor del Rey, guarda mayor de Cuenca y virrey del Perú. Se distinguió como militar y navegante. Padre de: Diego Hurtado de Mendoza y Manrique, fallecido en 1591, tercer marqués de Cañete, quien combatió en los ejércitos de Felipe II, sobresalió en la batalla de San Quintín; y de García Hurtado de Mendoza y Manrique (1535-1609), cuarto marqués de Cañete, señor de las Villas de Argete y su partido, que tomó parte en las guerras de Flandes y del Milanésado, estuvo en Córcega y fue embajador en Roma. Más tarde fue virrey del Perú, como su abuelo Andrés, y le cupo la gloria de dominar a los araucanos y dar nombre al archipiélago de las Marquesas, descubierto por Álvaro de Mendara en 1595. El quinto marqués de Cañete fue Juan Andrés Hurtado de



Mendoza y Castro, señor de las Villas de Argete y su partido, tesorero de la Real Casa de la Moneda de Madrid, guarda mayor de Cuenca, montero mayor y gentilhombre de Felipe III. En él se extinguió la línea agnada de los marqueses de Cañete (11).

- B. Francisco de Mendoza y Bobadilla, cardenal de la Iglesia de Roma, que nació en Cuenca el 25 de septiembre de 1508 y falleció en Arcos, Burgos, el 26 de noviembre de 1566. Estudió lenguas en Alcalá, leyes y cánones en Salamanca, donde se doctoró *in utroque iure*. Siguió la carrera eclesiástica, y fue maestresala en Salamanca en 1528; arcediano de Toledo, obispo de Coria en 1535, creado cardenal —el cuarto de los Mendoza— en 1544, arzobispo de Burgos en 1550 y de Valencia. Falleció al tiempo de tomar posesión de esa sede. Fue un obispo de Corte; acompañó el cadáver de la emperatriz Isabel a Granada, en 1539. Residió muchos años en Italia, ocupado en negocios del Emperador; fue gobernador general de Siena, en 1550.

Destacó por su cultura y por el dominio de las lenguas eruditas; se relacionó con grandes humanistas, como Erasmo. Protector de los jesuitas, amigo de San Ignacio de Loyola, y hostil al arzobispo Carranza. Para Marcel Bataillon, Mendoza

(11) La línea directa de los marqueses de Cañete se extinguió en Juan Andrés Hurtado de Mendoza, cuyo título pasó por alianzas matrimoniales a las casas de los duques de Nájera, marqueses de Fuente del Sol y condes de las Amayuelas, quienes poseyeron desde el sexto hasta el onceavo marquesado de Cañete. En 1731 Agustín Domingo de Bracamonte obtuvo del rey Felipe V esa dignidad y fue doceavo marqués de Cañete con grandeza de España. A mediados del siglo XVIII Judas Tadeo Fernández de Miranda agregó ese marquesado al condado de las Amayuelas. Su sobrina Lucía de Rojas fue decimacuarta marquesa de Cañete y murió sin sucesión, pasando el título a la casa de los condes de Santa Coloma, quienes lo poseen actualmente.



y Bobadilla, «es una de las grandes figuras del humanismo aristocrático en España». Escribió *Comentarios al libro de los Reyes y Sermones de tiempo*, además de un amplio trabajo teológico doctrinal titulado *De natural Christo unitae*. Es también autor de *El Tizón de la Nobleza* (12), obra dedicada a Felipe II, que constituye un desmitificador análisis del origen de la primera nobleza española. Singular mecenas de las Artes y de las Ciencias. A su padrinazgo se debe la traducción del griego de *Acerca de la materia medicinal y los venenos mortíferos*, de Pedacio Dioscórides Anazarbeo, que publicó Andrés Laguna, entonces su médico, y luego del emperador Carlos V y el papa Julio III, en Amberes (1555) y en Salamanca (1563). El cardenal Mendoza y Bobadilla legó a Felipe II un conjunto de 935 extraordinarios volúmenes, que comprenden incunables, varios códices y manuscritos de textos griegos, que fueron a enriquecer la biblioteca del Real Monasterio de El Escorial.

- C. Fernando de Mendoza, arcediano de Toledo.
- D. Pedro de Mendoza, comendador de Aledo y Totana, de la Orden de Santiago, y esposo de Doña Aldonza de Castilla. Con descendencia.
- E. Rodrigo de Mendoza, comendador de la Moraleja, clauero de la Orden de Alcántara, contino del emperador Carlos V y mayordomo de Doña Juana de Austria, princesa viuda de Portugal, archiduquesa de Austria e infanta de Castilla.
- F. Francisca de Mendoza, que casó con Luis Laso de Castilla, y fueron progenitores de los

(12) El cardenal Mendoza y Bobadilla, molesto porque se cuestionaba la «calidad» de su sobrino el conde de Chinchón, escribió *El Tizón de la Nobleza*. En esa curiosa obra se desvela cómo muchas de las primeras casas de la nobleza española descienden de Ruy Capón, judío converso, recaudador de la reina Doña Urraca, o de Isabel Droklin, doncella de «vida alegre», manceba del obispo Pedro de Castilla, hija de un albañil inglés y de una «espulgamanteles». No se pudo perseguir al autor porque todas estas revelaciones eran ciertas.



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

- señores de Montalvo, el Hito y Valdecañas,
y
G. Isabel de Mendoza, mujer de Juan Ruiz de Alarcón, señor de Villaverde y Talayuelas.
4. Pedro González de Mendoza y Silva, comendador de Socuellanos y la Membrilla —de la Orden de Santiago—, mayordomo y contador mayor del emperador Carlos V.
 5. García Manrique de Mendoza, de quien nos ocuparemos luego.
 6. Francisco de Mendoza, prior de Aroche y canónigo de Cuenca.
 7. Inés de Mendoza. Casó con Pedro Pallás Ladrón de Vilamor, vizconde de Chelva, en Valencia. Con posteridad.
 8. Teresa de Mendoza y Silva, que casó con Antonio de Carvajal y Toledo, caballero natural de Talavera, señor de Salinas y Sobrino.
 9. María de Mendoza, mujer de Sancho de Córdoba y Rojas, caballero de Málaga, general de los guardas de Castilla.
 10. Juana de Mendoza, monja dominica en el monasterio de la Madre de Dios, en Toledo.
- VII. García de Mendoza y Silva, quinto hijo de Honorato de Mendoza y Manrique, señor de la Parrilla y Belmontejo y de su mujer, Doña Francisca de Silva y Ribera, atrás nombrados. Caballero de la Orden de Santiago, capitán en Italia, donde mandó la fortaleza de Piacenza, gobernador de Parma, en Lombardía, y de la provincia de Abruzzo en el reino de Nápoles. Casó con doña Isabel de Briceño (13) o [Bresegno], muy

(13) El origen de Isabel Briceño o Bresegno no está claro, en algunas genealogías se la menciona con el nombre de Isabel Briceño y Arévalo, natural de Segovia, mientras que en otras se la llama Isabel Bresegno, señora



relacionada con el grupo erasmista napolitano y seguidora de Juan de Valdés. De este matrimonio procedieron:

1. Fray Pedro Manrique (1553-1615), caballero de la Orden de Alcántara, obispo de Tortosa y arzobispo de Zaragoza desde el 8 de abril de 1611 hasta el 7 de junio de 1615.
2. Jorge Manrique de Lara y Briceño. El 7 de mayo de 1580 compró a Guido Gallarati, por 63.000 libras imperiales, el condado de Desio, elevado al rango de marquesado en 1630, por Felipe IV de España. Esa dignidad permaneció en la varonía de esta familia hasta el 19 de abril de 1674, fecha en que el marqués Giovanni Manrique retrovendió gran parte de este feudo al estado de Milán. Del conde Giorgio descienden, además de los Desio, los príncipes de Pomblín, señores libres de Italia.
3. Juan Manrique de Lara y Mendoza, que casó con Dorotea Colonna de Fels, nacida en Viena antes de 1570, muerta en 1636, con 66 años de edad; hermana del conde Leonhard Colonna de Fels (1565-1620), comandante de las tropas evangélicas, que en 1617 intentó impedir la proclamación de Fernando II como heredero de Bohemia. Padres de: Ana María Manrique de Lara, que nació en Viena antes de 1570 y falleció después de 1636. Casó dos veces: la primera, con su primo hermano Juan de Pernštejn, y la segunda con el conde Bruno de Mansfeld-Vorderort, nacido el 18 de septiembre de 1576 y fallecido en Viena en

italiana. Lo cierto es que en Nápoles figuró junto con la princesa Julia Gonzaga, la marquesa Victoria Colonna, la duquesa Catalina Cibo, entre otras damas de la nobleza, en el selecto grupo de seguidores de Juan de Valdés (Cuenca, 1509-Nápoles, 1541), humanista, erasmista y escritor español.



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

1644. De su segundo matrimonio procedió: María Francisca von Mansfeld y Manrique de Lara, que nació en 1625.

4. Francisco Manrique de Lara y Mendoza.
5. María Ana Maximiliana, de quien hablaremos en el párrafo siguiente.
6. Isabel de Mendoza y Briceño, que contrajo matrimonio en Navarra y fue madre de doña Ana Manrique, condesa de Puñonrostro (14).

VII. María Maximiliana Manrique de Lara y Mendoza quinta hija de García de Mendoza y Silva, atrás mencionada. Nació en torno a 1538 y murió en Praga el 16 de febrero de 1608. Conforme a las normas actuales, hubiera debido llamarse María Maximiliana Hurtado de Mendoza y Briceño. No obstante, usando de la facilidad con que entonces se buscaba un apellido de entre sus ascendientes, utilizó, en primer lugar, el segundo apellido de su abuelo paterno, anteponiéndolo al Mendoza, y no usó el materno. El porqué de esta preferencia es cosa que no resulta clara pues ambos apellidos —Hurtado de Mendoza y Manrique de Lara— pertenecen a la primera y más antigua nobleza de Castilla. Quizá se puede explicar esa prioridad por la existencia de algún mayorazgo con imposición de apellidos a quien lo poseyera.

Doña María Maximiliana fue camarera mayor de la emperatriz María, esposa de Maximiliano II de Alemania, nacida Archiduquesa e Infanta de España, hija del emperador Carlos V y hermana del rey Felipe II de España, a la que había acompañado desde la Península, y miembro destacado del «salón español» de la emperatriz, centro difusor de la cultura hispánica en Praga, y eficaz colaboradora de su deudo Francisco Hurtado de Mendoza, el marqués de Almazán, en el tiempo de

(14) GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo [*opus cit.*].



su misión en Alemania, como embajador de España (1564-1568).

Su casa fue en Centroeuropa eje de transmisión del catolicismo y de la hispanofilia (15). Dice Josef Forbelský:

Su originaria residencia se encontraba en Litomyšl, en el suntuoso castillo renacentista situado en la Bohemia del Este. Viviendo allí, en un ambiente en que predominaba el elemento protestante, dio prueba de su fervor religioso promoviendo la misión de los dos primeros jesuitas checos Sturma y Hostounský, directos discípulos de San Ignacio en Roma. Igualmente en Praga, en la residencia adonde luego se retiró, organizaba importantes encuentros del «partido español», es decir, de la nobleza hispanófila del país, y recibía interesantes visitas. Puede contarse entre éstas la de Antonio Possevino, en 1578, jesuita italiano y prestigioso misionero, conocido entre otras cosas por la descripción de su viaje a Moscú (16).

Fue mujer de gran belleza y dulzura, cualidades que de inmediato se apreciaban en ella; y serían las que ganaron a su marido Vratislav de Pernštejn, hasta hacerle su apasionado admirador. Más próxima en su creencia al misticismo de Santa Teresa de Jesús que al discurso de San Ignacio de Loyola. Su vida constituyó permanente ejemplo para su esposo y su numerosa prole. En 1574 el pintor flamenco Georges van der Straeten [conocido en España por Jorge de la Rúa] retrató a Doña María con una hija suya. Esa pintura se encuentra hoy

(15) En uno de los promontorios rocosos de la Meseta Checo-morava, sobre valles modelados por el río Svatka y sus afluentes, entre el profundo verde de los bosques, se yergue Pernštejn, uno de los castillos más hermosos de Moravia. Ha conservado hasta nuestros días como por milagro su impecable aspecto gótico-renacentista, tal como lo terminaron en el siglo XVI los Pernštejn o Pernstein (Pernestán en castellano), en su tiempo la familia noble más rica y poderosa del Reino de Bohemia. En su interior los visitantes pueden seguir la evolución de una residencia aristocrática durante siglos. La visita está animada de muestras de esgrima histórica y miniconciertos de música antigua. (*Moravia del Sur. Región del sol y el vino*. Publicado por la Central Checa de Turismo)

(16) Josef FORBELSKÝ, «La Estela Espiritual del Mundo Romántico», *El Niño Jesús de Praga*, Praga, 1992, pág. 24.



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

en la Galería de Bohemia Central, procede del castillo de Raudnitz, donde había sido llevada desde Praga.

Doña María Maximiliana (17) contrajo matrimonio en la catedral de San Vito de Praga, el 14 de septiembre de 1556, con el barón Vratislav de Pernštejn [Pernstein en alemán y Pernestán, en forma hispanizada], embajador en Madrid; en 1560 representó a Maximiliano en la boda de Felipe II con Isabel de Valois, camarero mayor del emperador entre 1551 y 1566, gran canciller de Bohemia desde 1566 hasta 1582, y caballero del Toisón de Oro. Nació en Meziříčí el 9 de julio de 1530 y muerto, en Linz, el 27 de octubre de 1582, hijo de Juan de Pernestán, gobernador de Moravia y el hombre más rico de Chequia. Vratislav de Pernestán fue en su juventud utraquista, pero desde su primer viaje a España quedó convencido de que resultaría muy favorable para los intereses de la corona checa la unión con los Austria y la religión católica que ellos salvaguardaban, y se convirtió. En 1548 acompañó en su viaje de bodas al futuro emperador Maximiliano II desde Augsburgo, por Génova y Barcelona, hasta Valladolid, como su hombre de confianza. Viajó por Holanda, Francia e Inglaterra, y fue enviado a Italia en 1552. Hizo de mediador entre protestantes y católicos bajo el reinado de Felipe II de España. En 1566 fue nombrado gran canciller, cargo que desempeñó hasta su muerte, y jefe del partido católico en Bohemia. En 1572 se le envió a Polonia, junto con su futuro yerno Guillermo de Rosenberg, como observador y encargado de negociar la provisión de la Corona de ese país, vacante por la muerte de Este-

(17) *Alonso Sánchez Coello y el retrato en la corte de Felipe II*, Museo del Prado, junio-julio 1990. Dice Sphefanie Breuer-Herman: «La posición de la madre, sentada, y el gesto cariñoso de la niña se apartan por completo del modelo de retrato cortesano español. En los lienzos de Van der Straeten, el carácter nobiliario de los retratados no impidió que el pintor los representase de acuerdo al ideal del retrato burgués flamenco. ¡Qué expresión tan infantil muestra la niña! Su sonrisa, fisonomía, forma de las manos y, sobre todo, su relación con la madre muestran un realismo y una naturalidad que nada tiene que ver con los retratos infantiles de Sánchez Coello. Teniendo en cuenta el modelo del traje, el tamaño de la lechuguilla y la edad del modelo, este retrato se puede fechar hacia 1574».



ban Báthory el 13 de noviembre de 1586, para la que se presentaron como candidatos el archiduque Ernesto (1553-1595) y su hermano Maximiliano (1558-1618).

Este último entró en Polonia al frente de un ejército formado principalmente por soldados húngaros, siendo vencido y hecho prisionero por Segismundo III Wasa, elegido rey por los polacos. El barón Vratislav de Pernštejn mereció, por sus extraordinarios servicios, ser condecorado por Felipe II de España con el Toisón de Oro.

Vratislav de Pernestán [Pernštejn] fue afamado mecenas de las artes y las ciencias, su gran biblioteca en Tobitschau contenía las más importantes obras literarias de ese tiempo. Gran coleccionista de arte, adquirió raras y valiosas pinturas, restauró y edificó magníficas residencias, diseñando jardines y hermosas fuentes, provistas de sorprendentes juegos de agua. Para testimoniar el gran amor que profesaba a su esposa, encargó a los arquitectos J. B. y O. Ovostalis la construcción del impresionante palacio renacentista de Litomyšl, erigido entre 1568 y 1581. No tuvo el sentido monetario que distinguió a su abuelo Wihelm (Guillermo) de Pernestán; como sus ingresos no bastaban para financiar sus elevados gastos, disipó gran parte de su inmensa fortuna. A la muerte de Vratislav de Pernestán, de su antaño colosal patrimonio sólo restaban los predios: Tovačov (Tobitschau), Litomyšl (Leitomischl), Lanškroun (Landskron) y el Castillo Landsperk. Yace junto a su amada esposa, María Maximiliana Manrique de Lara, en la capilla familiar de la catedral de San Vito.

De este enlace nacieron veinte hijos, que a continuación se relacionan:

1. Juana de Pernestán [Pernštejn], nacida el 17 de junio de 1556 y fallecida en Madrid el 3 de enero de 1631. Casó en el castillo de Veruela, Zaragoza, el 10 de febrero de 1582 con Fernando de Aragón y de Gurrea, conde de Ribagorza, quinto duque de Villahermosa y de Luna, nacido en Pedrosa el 20 de abril de 1546. Después de la muerte de su esposo, Doña Juana se recogió,



junto a su hermana Luisa (Luisa de las Llagas), en el madrileño convento de las Descalzas Reales. En la Galería de Bohemia Central de Praga se conservan magníficos retratos de cuerpo entero de ambos esposos, y otro de su hija María Luisa de Aragón, obras de Rolan de Mois. El retrato de Doña Juana fue pintado en 1580 cuando tenía veinticuatro años de edad, el de Don Fernando un año después; por entonces ambos eran solteros. El óleo de la duquesa subraya la etiqueta cortesana del siglo XVI, mostrando un personaje señorial y distante. En la cara alargada y estrecha, destaca la amplia frente, la nariz se ensancha en su parte inferior, aunque el gesto carece de sonrisa, suaviza la expresión la atrayente mirada de la retratada.

De los quintos duques de Villahermosa fueron hijos:

- A. María Luisa de Aragón y Pernestán, séptima duquesa de Villahermosa, título que le disputaron su tío carnal Francisco de Aragón y de Gurrea, y su primo hermano Gaspar Galcerán de Castro y Aragón, vizconde de Ebol, hijo de su tía carnal doña Ana de Aragón y Borja. Ambos se titularon Duques de Villahermosa y de Luna, hasta que, por sentencia definitiva en pleito seguido en la audiencia de Valencia, se dispuso que heredara en la casa y ducado de Villahermosa esta Doña María Luisa, y en las de Ribagorza y Luna sucediera don Francisco de Aragón, su tío. La séptima duquesa de Villahermosa contrajo matrimonio el 6 de abril de 1610 con Carlos de Borja y Aragón, su primo segundo, nieto de san Francisco de Borja, duque de Gandia.

Ambos esposos, según Juan Antonio Pellicer, fueron los famosos Duques, inmortalizados por Cervantes en el «Quijote», que en 1614 hospedaron regiamente al «Ingenioso Hidalgo» y a Sancho Panza. Y, así, Bartolomé Leonardo de Argensola sería el «grava eclesiástico» a quien tan severa



respuesta diera don Quijote, Pedrola sería el palacio, Buendía el bosque, y Alcalá de Ebro la ínsula de que en su libro inmortal habla Cervantes (18).

Los séptimos duques de Villahermosa tuvieron entre otros hijos a:

Fernando de Aragón de Gurrea y de Borja, octavo duque de Villahermosa. Reunió también otra vez en su casa el Estado de Luna, casándose con su tía, prima hermana de su madre, Juana Luisa de Aragón y de Alagón, tercera condesa propietaria de Luna.

En tiempos de Don Fernando llegaron a tal extremo las revueltas de Ribagorza, que el Rey le autorizó para dominar por las armas a los habitantes de aquel feudo sublevados contra su señor. Al principio, y ayudado por la nobleza aragonesa, logró derrotar a los rebeldes; pero poco seguro de la fidelidad de los ribagorzanos, vióse el duque obligado a aceptar el concierto que Felipe IV le presentó, renunciando en el monarca sus derechos feudales al condado de Ribagorza y cediendo a la Corona aquellos dominios, a cambio de encomiendas. De su matrimonio con Doña Juana de Aragón y de Alagón tuvo por hijo y sucesor a

Carlos de Aragón de Gurrea y de Borja (1634-1692), noveno duque de Villahermosa, cuarto conde de Luna, de Sástago, de Morata de Fincalho, etc., caballero del Toisón de Oro, gobernador de los Países Bajos, virrey de Cataluña y primer general de su tiempo. Murió sin hijos legítimos el 14 de agosto de 1692, suscitándose entonces grandes litigios sobre la sucesión de las casas de Villahermosa y de Luna.

- B. Juana de Aragón y Pernestán, que falleció en su juventud.
- C. Isabel de Aragón y Pernestán, que también murió joven.

(18) GARCÍA CARRAFFA [*opus cit.*], págs. 245 y 246.



2. Eliška de Pernštejn [Isabel de Pernestán], que nació en Viena el 6 de noviembre de 1557 y acabó sus días en Praga el 21 de agosto de 1610. Contrajo matrimonio en Praga el 31 de agosto de 1578 con Alberto I, conde de Fürstenberg, nacido el 25 de marzo 1557 y fallecido en Praga el 13 de diciembre de 1599. Que fueron padres de:

Cristóbal II de Fürstenberg, conde de Kunzigtal, progenitor de los príncipes de Fürstenberg.

3. Hedvika, nacida el 1 de junio de 1559 y muerta en la infancia, hacia 1564.
4. Magdalena Hipólita Pernestán [Pernštejn], nacida en 1560. Casó con el príncipe Escipión Todeschini Piccolomini y Sforza, fallecido en 1606, hijo de los príncipes Antonio María Todeschini Piccolomini y de Elena Sforza.
5. Juan de Pernstein, [Jan de Pernštejn], de quien hablaremos luego.
6. Ana María de Pernestán [Pernštejn], nacida en 1562 y fallecida en la infancia antes de 1562.
7. Ana, que nació en 1563 y murió el siguiente año 1564.
8. Francisca de Pernestán [Pernštejn], nacida, al parecer, en 1565 y fallecida antes de 1636. Casó con Andrea Matteo Acquaviva d'Aragón (1570-1647), segundo príncipe de Caserta y caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro (1606), hijo de Julio Antonio Acquaviva d'Aragón, príncipe de Caserta, y de su esposa Vittoria de Lannoy. Andrea Matteo estaba viudo de Isabella Caracciolo, con quien había casado el 16 de noviembre de 1593. A la muerte de Francisca de Pernstein, el príncipe Andrea Matteo de Caserta contrajo un tercer enlace con la condesa Marta Polixena de Fürstenberg, nacida el 27 de julio de 1588, sobrina de su segunda mujer. De Andrea Matteo Acquaviva d'Aragón fueron hijos:



Del primer enlace de su padre:

Ana Acquaviva d'Aragón y Caracciolo, tercera princesa de Caserta, esposa de Francisco Catani, octavo duque de Sermoneti.

Del segundo matrimonio fue unigénito:

Carlo Matteo Acquaviva d'Aragón y Pernestán.

9. Polixena de Pernestán y Manrique de Lara [Pernštejn, también llamada, en checo Polyxena Rožmberská, y Lobkovic], nacida en 1566 y fallecida el 24 de mayo de 1642. Polixena, princesa viuda de Lobkowitz, donó en el año 1628, al prior de los carmelitas descalzos del convento de Santa María de la Victoria y San Antonio de Padua, la efigie del Niño Jesús, que su madre había traído de España. Esta señora casó: primero, en enero de 1587, en el palacio Rožmberk (Rosenberg) del Hradčany de Praga, con el conde Guillermo de Rosenberg [Vilém z Rožmberku] (19) embajador, general de

(19) El conde Guillermo de Rosenberg nació el 10 de marzo de 1533 y murió en 1592. Diplomático y militar checo. Su primera formación la recibió en Krumau y desde los siete años pasó al colegio protestante de Bunzlau. En 1544 ingresó en el instituto católico que en Passau, fundó el obispo Wolfgang de Salm. El 23 de abril de 1551, con sólo dieciseis años obtuvo del emperador Fernando I el decreto de su mayoría de edad y desde entonces administró su la inmensa fortuna familiar. Como residencia principal eligió la enorme fortaleza de Krumau, que transformó en un bello castillo renacentista. Guillermo de Rosenberg fue conocido protector de los alquimistas y adepto a la ciencia hermética. En 1572 fue designado general jefe del ejército de Bohemia, en la guerra contra los turcos. En 1574, por encargo del emperador Rodolfo II, viajó a Polonia para promocionar la candidatura del archiduque Ernesto de Austria al trono de ese país, en esa dirección fracasaron sus trámites, pero su persona despertó tales simpatías y adhesiones que una parte de los próceres polacos le propusieron para ocupar ese trono, entonces vacante, lo que ocasionó la enemistad del emperador y su inmediato regreso a Bohemia. Cuatro veces casó Guillermo de Rosenberg: primera, en febrero de 1557, con Catalina de Braunschweig, fallecida dos años



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

los ejércitos de Bohemia y caballero del Toisón de Oro (1585), que estaba viudo de Ana María de Baden, su tercera esposa. Guillermo de Rosenberg sucedió en 1582 a Vratislav de Pernštejn en la jefatura del partido católico y, al igual que aquél, pieza clave de la política española en Bohemia. Después de cinco años de matrimonio, en 1592, murió el conde Guillermo de Rosenberg, y Polixena casó en segundas nupcias, en 1603, con Zdeněk Vojtěch Popel, príncipe de Lobkovic [en forma alemana y más antigua Lobkowitz o Lobkowicz] (1568-1628), príncipe de Lobkowicz, quien como su suegro y el primer marido de su esposa, fue gran canciller de Bohemia (1598), caballero del Toisón de Oro (1620) y jefe del partido español. Zdeněk Vojtěch Popel, príncipe de Lobkowicz, gozó de la confianza de Felipe II, viajó varias veces a España, y en su segunda estancia, en 1589, fue recibido por el monarca hispano en El Escorial, y otra vez, en 1598, poco antes de morir ese rey. Tras los trascendentales acontecimientos de 1618, los «defenestrados» lugartenientes imperiales y del secretario del Consejo encontraron asilo en el palacio praguense de los príncipes Lobkowicz, donde se recuperaron de las heridas sufri-

más tarde; segunda, el 14 de diciembre de 1561, con Sofía de Brandenburg, que murió en Krumau, en junio de 1564; tercera, el 27 de enero de 1578, con María de Baden, que había nacido el 22 de mayo de 1562, era por tanto diecinueve años menor que su esposo, fallecida 1578; cuarta el 25 de abril de 1584 con Polixena de Pernstein, treinta y tres años más joven que él. Guillermo de Rosenberg, no alcanzó descendencia de ninguno de sus cuatro matrimonios.

El palacio renacentista de Trebon, en Moravia, fue construido en el lugar de un castillo medieval en el siglo XVI, en la época de los últimos Rožmberk. Reconstruido posteriormente en varias ocasiones. Después de la guerra de los Treinta Años, pasó a manos de los Schwarzenberk, en cuyo poder se mantuvo por espacio de trescientos años. Una parte del palacio alberga un archivo con importantes fondos de las familias Rožmberk y Schwarzenberg. Cerca del estanque «Svet» (Mundo) hay un mausoleo construido por los arquitectos F. Schmidt y D. Deworetzky, en los años setenta del siglo XIX, en estilo neogótico.



das en la revuelta. El príncipe Zdeněk Vojtěch Popel de Lobkovic murió en 1628 y su viuda, la princesa Polixena, continuó siendo adalid del partido españolista y católico. Al parecer, la princesa Polixena casó, por tercera vez, con Maximiliano Adam de Waldstein, caballero del Toisón, fallecido en 1654. Tres veces viuda ya, se retiró al castillo de Nelahozeves (20), al norte de Praga, donde murió.

Sólo tuvo posteridad del segundo enlace. Fue su hijo:

Wenceslao Popel, príncipe de [Lobkovic] Lobkowitz (1609-1677), caballero de la insigne Orden del Toisón de Oro, en 1644, por quien se continúa este linaje y, conforme a la tradición familiar, se mantuvo como destacado defensor de los intereses imperiales en Bohemia. De él proceden los actuales príncipes Lobkowitz.

10. Vilém, que vio la luz hacia 1567 y murió después de 1572.
11. Václav, nacido en 1567 y falleció niño, después de 1572.
12. Elvira, que nació hacia 1571 y murió después de 1628.
13. Beatriz, nacida hacia 1572.
14. Vratislav, que nació en 1573 y
15. Vojtěch [Alberto de Pernestán] Pernštejn, nacido en 1574 que también murió en la niñez, como sus dos hermanos mayores.

(20) Nelahozeves, en alemán Mühlhausen, fue un palacio de la familia Lobkowitz, construido a mediados del siglo XVI por Florián Griespek de Griespach. En él se conserva un valioso conjunto de arte europeo de los siglos XVI-XIX, cuya parte principal está formada por la colección de pinturas de los Lobkowitz de Reudnice. Incluye los retratos de los Lobkowitz [Lobkovic], de los Prestán [Pernstein], además de retratos españoles de los siglos XVI y XVII. Hoy en la Galería de Bohemia Central de Praga existe un retrato de Polixena von Pernstein, de Rolan de Mos, realizado entre 1580-1590.



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

16. María Luisa de Pernestán [Pernštejn], que nació después de 1575 y murió antes de 1641. Ingresó con el nombre de Luisa de las Llagas, junto con Ana Mollart —sor Ana de la Cruz—, hija del conde Peter von Mollart [Pedro de Mollart], caballero y guarda mayor de la emperatriz María; y de Doña Rafaela de Cardona (pocos días después de que tomase hábito la archiduquesa Margarita) en el convento madrileño de las Descalzas Reales, del que alcanzó a ser abadesa. Las tres novicias tuvieron por madrinas a la Infanta Isabel Clara Eugenia y a la propia archiduquesa Margarita (21).
17. Maximiliano, nacido en 1575 y muerto en Roma el 2 de septiembre de 1593, está sepultado en la basílica de Santa María la Mayor. Canónigo de la catedral de Olomouc (Olmütz). Nuncio apostólico en Polonia. Pasó a residir en Roma, donde acabaron sus días.
18. Eleonora, que nació en 1576 y murió en la infancia.
19. Bibiana Margarita de Pernestán, que nació después de 1578/84 y murió el 17 de febrero de 1616. Contrajo matrimonio, el 1 de febrero de 1598, con Francisco Juan Gonzaga, nacido el 17 de abril de 1577 y fallecido el 23 de octubre de 1616. Tercer príncipe di Castiglione y caballero del Toisón de Oro, en 1612, segundo hijo de Fernando I, señor (1548) y marqués (1579) de Castiglione, que murió en Milán en 1585, y de Marta Tana, de los condes de Santena, fallecida en 1605, y hermano de San Luis Gonzaga (1568-1591), religioso beatificado en 1605 y canonizado en 1726, que cedió sus bienes y derechos a su hermano menor e ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús en Roma (1585), donde acabó su vida santamente.

Bibiana de Pernestán y Francisco Juan de Gonzaga-Castiglione fueron padres de:

(21) Cartas de Felipe II a sus hijas, Madrid, 1998, Ed. Fernando Bouza, pág. 111.



Fernando II, muerto en 1675; cuyo hijo Luis, marqués de Medote, fue asesinado en 1650.

20. Francisco de Pernestán [Pernštejn], nacido hacia 1579, que murió niño.

IX. Juan de Pernestán y Manrique de Lara [barón Jan de Pernštejn], vio la luz el 30 de julio de 1561 y murió en el castillo de Győr el 30 de septiembre de 1597. Coronel del Regimiento de Infantería alemana «Manrique de Lara» (5 de octubre de 1593) —unidad fundada en 1567 y suprimida en 1702—, perteneciente al ejército de Flandes. Luchó en la guerra de los Países Bajos, a las órdenes de Alejandro de Farnesio (1545-1592), y contra los turcos en Hungría. Casó en Viena, el 3 de febrero de 1587, con su prima hermana Ana María Manrique de Lara y Mendoza, nacida en Viena, hacia 1570, y fallecida en la propia capital después de 1646, hija de Juan Manrique de Lara y Mendoza y Dorotea Colonna de Fels, ya mencionados.

Ana María Manrique de Lara, viuda de Juan de Pernestán, contrajo segundo matrimonio en 1606 con el conde Bruno de Mansfeld-Vorderort (1576-1644), primer montero del emperador, hijo del conde Bruno de Mansfeld-Vorderort y de Cristina de Barby, su legítima esposa. Entonces los condes Bruno y María de Mansfeld trasladaron su residencia a Viena. Once años después Ana María Manrique de Lara regresó a Praga, donde volvió a despertar la atención de la sociedad local, en esa época (1617) en que las discordias entre católicos y evangélicos se agudizaban, y desempeñó un papel muy activo en apoyo de la casa de Austria (22). De Juan de Pernestán y María Manrique de Lara fueron hijos:

(22) Josef FORBELSKÝ, *Los españoles, el imperio y Bohemia [Spanelé, Ríse a Cechy, v.16.a 17. století]* Praga, 2006. Radio Prague-print versión.



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

1. Ana, que nació hacia 1590 y murió después de 1646.
2. Jan Vratislav Eusebio de Pernestán [Pernstein o Pernštejn], nació en 1594 y murió el 29 de julio de 1631. Ayudante y consejero del emperador Rodolfo II (1532-1612), coronel de los ejércitos imperiales, participó en la guerra de Treinta Años, falleció a consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Tangermünde el 26 de julio de 1631. Con él se extinguió la varonía de este linaje.
3. María Frebonia Eusebia «Phoebe» de Pernestán, que nació en 1596 y falleció el 6 de febrero de 1646. Dama de honor de la emperatriz. En 1640 fundó en Palacký, cerca de Litomyšl, un centro universitario, regido por los Benedictinos. Muy devota del Niño Jesús de Praga, hizo revestir con mármol el suelo de la iglesia de Santa María de la Victoria y en 1644 le legó una parte de las rentas de sus señoríos, también donó al monasterio un impresionante crucifijo para el altar.
4. Eva de Pernestán, nacida hacia 1597, que falleció joven y soltera.

Del segundo matrimonio de Ana María Manrique de Lara con el conde Bruno von Mansfeld-Vorderort procedió: María Ana Francisca de Mansfeld-Vorderort y Manrique de Lara, nacida en Viena en 1606. Casó en la capital imperial, el 17 de enero de 1627 con Jorge Achaz, segundo conde de Losenstein-Schwendt (1597-1653). Con posteridad.

ARMAS

Las primitivas del linaje Mendoza fueron: De sinople, con una banda de gules con viroles de oro. Así las blasonan algunos tratadistas, pero su descripción más apropiada es ésta: De sinople, con una banda de oro, cargada de cotiza de gules.



AGRADECIMENTOS

Tengo una deuda importante con Hans König, político, periodista e historiador austriaco, de ascendencia morava, que compagina su vida entre Viena y Tenerife, porque le debo valiosas informaciones y un solícito impulso a este trabajo, con el Dr. Georg Kugler, director científico del «Lipizzaner Museum» de Viena; y especialmente con el Dr. Josef Forbelský, catedrático de la Universidad Carolina de Praga y eminente hispanista, autor entre otras obras de: *Los españoles /España/, el imperio/el Sacro Imperio Romano/ y el Reino de Bohemia, en los siglos XVI y XVII*, fundamental para el estudio de ese periodo histórico y de «La Estela Espiritual del Mundo Románico» en la obra *El Niño Jesús de Praga*, aportó al manuscrito de «El Niño Jesús de Praga y su donante Polixena de Lobkowitz» muchas sabias observaciones, lo que agradezco profundamente.

BIBLIOGRAFÍA

- BINKOVÁ, Simona. «Madrid y su imagen cambiante según los diarios de viaje de la nobleza de los países checos (siglos XV y XVII). El *Hispanismo en la República Checa, IV Relaciones Hispano Checas*, Universidad Carolina de Praga, Praga, 2002.
- BOUZA, Fernando. *Cartas de Felipe II a sus hijas*, Madrid, 1998, *Enciclopedia Universal ilustrada europeoamericana*, de Espasa Calpe (1908-1930) ochenta y dos volúmenes. Con apéndices y suplementos anuales.
- FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, Francisco. *Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española*, Casa Real y grandes de España. Madrid, 1907.
- FORBELSKÝ, Josef; ROYT, Jan; HORYNA, Mojmír. *El Niño Jesús de Praga*. Traducción Alena Jurion, Praga, 1992.
- GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo. *Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispanoamericana* (ochenta y ocho volúmenes, Madrid, 1920-1958).
- Gran Enciclopedia Larousse* (10 vols., 1967-1972, y 1 volumen de suplemento, 1977, Planeta).



ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

Gran Enciclopedia Rialp: Humanidades y Ciencias. Última adaptación 1991.

ORTEGA CERVIGÓN, José Ignacio. «La Acción Política y la Proyección Señorial de la Nobleza Territorial en el Obispado de Cuenca durante la Baja Edad Media». *Memoria para optar al grado de doctor*, bajo la dirección de la doctora María de la Concepción Quintanilla Raso, Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia Medieval. Madrid, 2006.

PAZ, José L. G. de, «Mendoza poderosos señores. Hubo otros señores con importancia en la Historia de España y América», http://www.Uam.es/personal_pdi/ciencias/dpaz/mendoza/canete1.htm, 7 de septiembre de 2007.

TAYLOR, J. P. *La Monarquía de los Habsburgo 1809-1919*, Barcelona, 1983.

VICENS VIVES, Jaime. *Historia General Moderna*, tomo I, Barcelona, 1967.

CATÁLOGOS

Alonso Sánchez Coello y el retrato en la corte de Felipe II, Museo del Prado, junio-julio 1990.

La Toison D'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire, Bruges, 1962.

Moravia del Sur. Región del sol y el vino. Publicado por la Central Checa de Turismo.

111 castillos. Palacios y otros monumentos históricos de la República Checa. Publicado por la Central Checa de Turismo

Praga. Guía Olympica. Praha, 1992.

